

RESEÑAS REVIEWS

Alcántara Mejía, José Ramón, Adriana Ontiveros y Dann Cazés Gryj, coords. *Dramaturgia y teatralidad del Siglo de Oro: la presencia jesuita*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 2014. 283 pp. (ISBN: 978-607-417-265-2)

Este tomo de actas de un congreso celebrado en la Universidad Iberoamericana en octubre de 2011 ha tardado bastante en llegar, pero en términos generales ha valido la pena la espera. Aunque de calidad desigual —uno de los ensayos empieza con “en esta disertación...” y es claramente el trabajo de un estudiante—, la mayoría de los artículos presentados aquí están bien escritos. Desgraciadamente algunos carecen de conexión directa con el tema (drama jesuita) y quizás hubiera sido mejor limitar el producto final a los ensayos más centrados en la producción dramática de la Compañía de Jesús.

El volumen se divide en cuatro partes: “Contextos y cultura” (esta sección sólo contiene un artículo), “Teatro de tradición jesuita” (cinco artículos), “Comedia aurisecular y pensamiento jesuita” (tres artículos) y “Caminos del teatro áureo” (cinco artículos). La segunda parte, que considero el núcleo de la colección, se divide en dos subcategorías: “Dramaturgia” y “Espacios y representación”. Los temas aquí tratados incluyen el mundo barroco virreinal, el teatro de colegio, los figurones, el sitio de la representación, los debates teológicos sobre la libertad humana, la doctrina musulmana de la *taqiyya* (o sea, la disimulación religiosa justificada para sobrevivir bajo la represión), la destrucción de Jerusalén y sus interpretaciones apocalípticas, y el hechicero Tontonelo de Cervantes. Es una colección bastante heterogénea, por lo que le falta a veces coherencia, pero

así también capta el interés, con lectura a ratos entretenida.

No ha habido criterios fijos para controlar la cantidad de aparato académico (bibliografía, notas a pie de página) añadido a estas contribuciones después de su presentación en el congreso, puesto que algunas tienen muchísimas notas y otras casi ninguna. El ejemplo más claro de esta última tendencia es la notita –no puedo llamarla artículo– de sólo cinco páginas de Ignacio Padilla. En el entorno académico norteamericano no se publicaría una intervención para un simposio escrita a última hora y sin revisiones. El otro gran problema de este libro es que sus autores ignoran fuentes sumamente relevantes para el tema pero publicadas en inglés. Por ejemplo, ningún estudioso de este grupo conoce el libro de quien esto escribe, *Conscience on Stage: The Commedia as Casuistry in Early Modern Spain* (University of Toronto Press, 2007), cuyo primer capítulo (“Introduction: The Rise of Casuistry in Spain, the Flowering of Jesuit School Drama, and the Jesuit Education of Spanish Playwrights”) es ya una obra imprescindible para cualquier estudio serio sobre el tema, según la *Hispanic Review*. Este aislamiento por parte de los investigadores mejicanos del resto del mundo académico no puede dejar de ser perjudicial.

Como es de esperar, los mejores

trabajos de la colección se enfocan en la materia colonial, o sea la dramaturgia de los jesuitas en la Nueva España. El dramaturgo que recibe más énfasis es Juan de Cigorondo, con tres ensayos dedicados a su obra. Hay un trabajo interesantísimo sobre la producción teatral en nahuatl –“*La Destrucción de Jerusalén* como simulacro y drama social”, de Alcántara Mejía–, pero parece que su autor no lee dicha lengua, puesto que todas las fuentes citadas son en castellano, lo cual es de lamentar. Otro defecto del libro es la ausencia casi total de imágenes o figuras para ilustrar elementos visuales de la escenografía que serían mucho más fáciles de entender si tuviéramos dibujos, grabados o fotos de modelos para ellos. La única excepción es la inclusión, en un estudio sobre el espacio escénico en Puebla, de grabados procedentes de ediciones europeas de las obras dramáticas de autores clásicos como Plauto y Terencio, los cuales parecen estar fuera de lugar. Las ilustraciones apropiadas habrían sido especialmente bienvenidas, por ejemplo, para acompañar al maravilloso trabajo sobre los títeres en Nueva España en el siglo XVI, escrito por Octavio Rivera Krakowska y David Aarón Estrada. Este artículo es un buen ejemplo de lo que este tomo hace bien: aquí los títeres llevan una definición tan amplia que incluye estatuas religiosas movibles, las tarascas

de la fiesta del Corpus, muñecos y autómatas, etc. Las definiciones amplias son buenas cuando una perspectiva más católica –en el sentido secular de la palabra– puede ayudarnos a ver relaciones entre distintos aspectos de la vida artística, social y religiosa de un pueblo que parecerían inconexos sin la ayuda del estudioso experto en la materia. Pero lo que pasa con frecuencia es que el máximo beneficio también suele ser la peor desventaja en una colección de ensayos tan ampliamente concebida. Francamente los trabajos sobre el teatro pastoril de Lope de Vega y su comedia *La dama boba*, enteramente secular, no encajan dentro de un tomo supuestamente enfocado en la presencia jesuita. Hubiera sido posible cubrir este defecto aclarando al comienzo de cada ensayo mencionado que Lope de Vega estudió en el Colegio Imperial de los jesuitas en Madrid; pero sus autores no lo hacen, y es demasiado pedir que los lectores llenen por sí mismos los espacios así dejados en blanco.

La otra cosa que hace muy bien este tomo es imaginar la puesta en escena de las varias obras aquí descritas, para muchas de las cuales no existen relaciones de fiestas, acotaciones u otras fuentes fiables para esta información. Un buen ejemplo de este tipo de trabajo es el ensayo “Monturas de juguete” de Alejandro Arteaga Martínez, sobre una escena de torneo en

una comedia de Cigorondo. De igual interés es el estudio de las tramoyas en una obra hagiográfica, *San Francisco Javier, el Sol en Oriente*, hecha por uno de los coordinadores del tomo, Dann Cazés Gryj. Sin embargo, habrían sido útiles para este proyecto las actas publicadas en internet en 2012 de un congreso celebrado en Goa en ocasión de la fiesta de dicho santo. Supongo que es difícil conseguir muchos libros norteamericanos en México, pero para este libro digital, disponible gratuitamente y publicado en parte en español, no hay excusa. Simplemente, la bibliografía de este libro que se reseña no está al día, por lo que no puede tener demasiado impacto al no entrar en diálogo con los estudios más recientes e importantes sobre la misma temática. Además muestra una falta inexcusable de conocimiento de fuentes teóricas aun mínimamente recientes (las únicas citadas son, por ejemplo, los trabajos clásicos de antropólogos como Victor Turner y Clifford Geertz, publicados en los años 80 del siglo pasado). Por último, hay que mencionar la cita de fuentes poco fiables, como Wikipedia, cuya inclusión sería un error imperdonable en el trabajo de un alumno universitario.

Hilaire Kallendorf
Texas A&M University (TEXAS, EE. UU.)
h-kallendorf@tamu.edu